

CIUDADES

Análisis de la coyuntura, teoría e historia urbana

Regiones y proyectos globales

87



REVISTA TRIMESTRAL
RED NACIONAL DE INVESTIGACIÓN URBANA

Precio \$17.00
ISSN 0187-8611

China: estrategias regionales nacionales y globales

CIUDADES 87, julio-septiembre de 2010, RNIU, Puebla, México

Jorge A. Arriaga Medina*

Maribel Cenovio Ramírez**

Sergio E. Martínez Rivera***

La planeación de una economía

Desde su conformación como república en 1949, China ha basado toda su actividad política, social, urbana, ambiental y económica, en la planeación, la cual se pone en marcha mediante planes quinquenales que son instrumentos en donde se plasman los objetivos y líneas de acción a seguir en el corto, mediano y largo plazos. Hasta hoy en día se han implementado once planes quinquenales.

El estudio y la comprensión de los planes quinquenales pueden explicarse a partir de dos grandes momentos: antes y después de Mao Tse Tung, 1953-1976. En este periodo se puede observar la implementación del socialismo bajo la ideología maoísta. La reforma agrícola fue una de las primeras acciones, y con ella se expropió a los terratenientes para repartir la tierra, dado que se le confirió un papel preponderante a la colectivización para impulsar el crecimiento industrial y agrícola. Prueba de ello es el plan "El Gran Salto Adelante".

Los planes quinquenales en este periodo (cuatro para ser exactos) no lograron la modernización de China. El proceso de industrialización que se impulsó estaba influido por el sistema soviético, al basarse en la generación de industria pesada predominantemente con fines bélicos. Se sentaron las bases para el desarrollo del sector electrónico y la petroquímica, sin embargo, no lograron afianzarse a partir del rompimiento con la exUnión Soviética, ya que significó la pérdida de recursos en especie y financieros, así como de un mercado para el consumo de productos chinos y su conexión con el exterior.

* Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Correl: arriagaalberik@gmail.com.

** Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Economía. Correl: yabel.cen@gmail.com.

*** Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Economía, Centro de Estudios China-México. Correl: smtz38mx@yahoo.com.mx.

Con la muerte de Mao y la restitución de Deng Xiaoping en 1977, la planeación económica de China adquiere una visión de modernización, desarrollo y apertura a través del concepto conocido como "Las Cuatro Modernizaciones". El eje central de este plan fue la modernización y liberación de cuatro grandes sectores de la economía (agricultura, industria, defensa, y ciencia y tecnología). Entre las reformas que se implementaron, según Oropeza (2006), se pueden mencionar las siguientes:

Agricultura

- Sistema de responsabilidad familiar al abolir la comuna.
- Liberación de precios agrícolas excepto granos.
- Industrialización rural
- Urbanización gradual de las áreas rurales.
- Seguridad en la tenencia de las tierras y la inversiones.

Educación

- Implementación del sistema de tres niveles para alcanzar el desarrollo económico y social: licenciatura, maestría y doctorado.
- Envío masivo de estudiantes al extranjero para la formación de cuadros de asesores y para responder a las nuevas exigencias del proceso de modernización y desarrollo.
- Educación básica (primaria y secundaria) masiva para abatir el analfabetismo.
- Educación y capacitación especializada en áreas rurales para preparar la incorporación de más fuerza de trabajo capacitada a la industria.

Industria

- Industrialización orientada para competir en el exterior.
- Industrialización basada en la manufactura con mano de obra barata y excedentaria.

- Creación de espacios especializados para aprovechar las ventajas competitivas de ciertas zonas (costas): conexión con distintas partes del mundo, recursos naturales y mano de obra.
- Incorporación gradual de la ciencia y la tecnología para producir bienes con distinto valor agregado.
- Industrialización con alta tecnología: militar, aeronáutica, espacial.

Ciencia y la tecnología

- Sistema de planeación para actividades de ciencia y tecnología.
- Sistema nacional de investigación y desarrollo orientado a crear nuevas tecnologías.
- Institutos de investigación con derechos comerciales registrados ante el Estado.
- Sistema de innovación tecnológica en empresas públicas para mejorar la productividad.
- Creación de centros de experimentación.
- Transferencia continua de inversión estatal en ciencia y tecnología. En la década reciente de alta tecnología: información, biotecnología, automatización, nuclear, espacial, etc.

Políticas públicas

- Reformas en las empresas estatales: privatización de aquellas que no se consideran estratégicas para el Estado.
- Se instala el modelo de "economía socialista de mercado".
- Recomposición del sistema fiscal y financiero para propiciar la atracción de capitales.
- Estabilidad del sistema de precios y estabilidad financiera.
- Promoción del desarrollo de la región occidental a través de proyectos de infraestructura para sacar del atraso a esta región.
- Ingreso de China a la Organización Mundial del Comercio.

El Estado chino, consciente de que no podía desarrollar todo su territorio en el corto plazo, decidió impulsar, desde 1978, determinados sectores y actividades con la finalidad de alcanzar economías de escala y hacer uso óptimo de los recursos estatales. Al respecto se hizo una minuciosa selección de aquellas áreas que se consideraron estratégicas dado el momento que se vivía en China (Cuadro 1).

Evidencia macro de la dinámica económica china

Sin duda alguna, los cambios estructurales realizados por China, a finales de los años 1970, resultaron un éxito; ello se refleja en el alto crecimiento del producto interno bruto (PIB), la captación de la inversión extranjera directa y la disminución de la inflación, por mencionar algunos indicadores. La tendencia de crecimiento del PIB, salvo los años de 1981, 1989 y 1990, muestra tasas de crecimiento que van del 7.5% al 15.2%, cifras extraordinarias para un país que está clasificado como en *vías de desarrollo*. Es tal la solidez de la estructura que soporta al producto chino que, en 2008, en el marco de la crisis económica que afectó a todas las economías mundiales, la tasa de crecimiento del PIB chino fue de 9% mientras que la de los Estados Unidos fue apenas de 0.4%.

Cuadro 1
Sectores y actividades prioritarias para impulsar el dinamismo económico

1978	1981
<ul style="list-style-type: none"> • Liberalización de la producción agrícola • Atracción de inversión extranjera • Intensa política de exportación • Creación de zonas especiales 	<ul style="list-style-type: none"> • Agricultura • Energía • Informática • Tecnología espacial • Ingeniería genética • Ingeniería física • Tecnología laser
1988	1996
<ul style="list-style-type: none"> • Microelectrónica, semiconductores y <i>hardware</i> • Información tecnológica • Biotecnología • Tecnología espacial y oceánica • Tecnología mecatrónica • Tecnología nuclear 	<ul style="list-style-type: none"> • Automotriz • Electrónica, productos eléctricos y telecomunicaciones • Maquinaria • Petroquímica, química y siderurgia • Construcción

Fuente: Oropeza, 2006

A nivel *per capita*, aun con altibajos, el PIB se ha incrementado significativamente desde 1980. De esta forma, el ingreso por persona pasó de ser de 193.02 dólares americanos a 3,266 en 2008.

Otro indicador macroeconómico que demuestra el éxito de la política económica y monetaria en China es el control de la inflación. La cual, después de las décadas de los años 1980 y 1990, ha logrado estabilizarse y en promedio es de 5% anual hoy en día.

El extraordinario crecimiento del PIB no se puede explicar sin la inversión extranjera directa (IED), razón por la cual, una de las primeras estrategias del gobierno chino, a raíz de los cambios estructurales y modernización del país, fue la creación de todo un aparato institucional para atraer este tipo de inversiones a regiones y sectores específicos. El proceso de atracción fue gradual y lento durante la década de los años 1980, principalmente porque China apenas estaba consolidando el escenario que generara certidumbre a los inversionistas. Más aún, no se tenían experiencias previas que garantizaran rentabilidad del capital bajo un sistema económico socialista. Es a inicios de los años 1990 cuando comienza el "despegue" de la IED. Tan sólo el primer año de esta década, la inversión fue de 4,366 mil millones de dólares. En 2008, la IED fue de 147.791 mil millones de dólares, lo que posiciona a China entre los principales países receptores de este tipo de inversión en el mundo.

Estructura del empleo

El alto dinamismo del PIB chino haría suponer que la estructura del empleo sería predominantemente industrial, sin embargo, del total de la fuerza de trabajo empleada en las actividades económicas, 61.9% es rural y 38.1% es urbana. Desde 2007, 40.8% de la fuerza de trabajo se concentra en actividades primarias, mientras que 32.4% corresponde al sector servicios y 26.4% al secundario. No obstante, cabe destacar que esta composición está tendiendo a revertirse.

Expansión y predominio comercial mundial

Uno de los elementos distintivos de la hegemonía económica que está adquiriendo China es por la vía del comercio exterior, ya que, actualmente, la presencia de sus productos y servicios están posicionados en casi todo el planeta. Se habla, por ejemplo, de que, del total de las mercancías exportadas en todo el mundo, 30% son de origen chino. De éstas, 90% son productos manufacturados y 10% de alta tecnología (Cuadro 2).

Lo anterior se explica básicamente porque los precios de las mercancías chinas son altamente competitivos y porque se han conformado tratados y acuerdos para facilitar el intercambio de mercancías y materias primas. Situación que adquiere mayor relevancia para algunos países en vías de desarrollo que están ávidos de captar divisas e IED.

Como resultado del intenso intercambio comercial que está teniendo China con el mundo, desde 1994, ha logrado alcanzar saldos superavitarios. Así, por ejemplo, se observa que mientras en 1980 las exportaciones representaban 10.6% y las importaciones 11.01% del PIB, para 2008 la relación cambió a 36.5% y 28.5% respectivamente.

En otro sentido, del total de las exportaciones que realizó China a nivel mundial en 2008, América Latina se posicionó como el principal destino al consumir 27% del volumen total de los productos chinos; África ocupó el segundo lugar con 23%; en tercer lugar Oceanía con 16%; en cuarto lugar Europa con 14%; en quinto lugar Asia con 13% y, finalmente, América del Norte con 7%.

Por el lado de las importaciones, la situación es completamente contrastante, pues en 2008 Asia proveyó 62.3% del total de los productos y materias primas que demandó China; el segundo proveedor fue Europa con 14.6%; en tercer lugar América del Norte con 8.1%; en cuarto lugar América Latina con 6.4%; en quinto lugar África con 5.1% y, finalmente, Oceanía con 3.5%.

La estrategia regional nacional

Para efecto de analizar la dinámica regional de China en términos económicos, sociales y ambientales, se empleará la metodología de regionalización propuesta por el gobierno chino a través del Departamento Nacional de Estadísticas de China (*National Bureau of Statistics of China*). Esta propuesta consiste en dividir el territorio en seis grandes regiones para agrupar a 31 de las 33 unidades administrativas que conforman a la República Popular China (Cuadro 3).

De estas seis regiones, la región Este y Sureste son las más altamente pobladas al concentrar entre ambas 56% de la población total del país. Es decir, cerca de 744.530 millones de personas. Ello se explica, en principio, porque son las regiones que concentran un mayor número de provincias y en segundo lugar, por ser las áreas más dinámicas a nivel nacional.

Las Zonas Económicas Especiales

A inicios de 1978, como parte de la estrategia regional diseñada para impulsar el crecimiento y desarrollo del país, el gobierno chino concibió al espacio urbano como el catalizador para emprender esta tarea. La línea de acción seguida a partir del VI Plan Quinquenal

Cuadro 2

Productos manufactureros y de alta tecnología

Productos manufactureros	<ul style="list-style-type: none"> • Maquinas y equipo de transporte • Muebles • Medicamentos, mobiliarios medico y quirúrgico • Motores eléctricos y dinamos
Productos de alta tecnología	<ul style="list-style-type: none"> • Televisores y pantallas de plasma • Chips, telefonía y redes • Lectores laser • Generadores de electricidad • Computadoras y software • Robots aplicados a distintas ramas • Tecnología satelital • Reactores nucleares • Productos biotecnologicos • Robots aplicados a distintas ramas

Fuente: Oropeza, 2006.

consistió en el establecimiento de regiones y ciudades portuarias para aprovechar la posición geográfica del lugar, permitiéndole así producir y comercializar materias primas y mercancías dentro y fuera de sus fronteras. La propia estrategia consistió en beneficiarlas con políticas fiscales y laborales preferenciales, particularmente para atraer IED. A lo que se suma la generación de infraestructura urbana y productiva, reducción de trámites burocráticos, comercialización, entre varios aspectos más. De esta forma, dichos espacios fueron evolucionando hasta conformar las llamadas Zonas Económicas Especiales (ZEE'S), las que, hasta la fecha, suman seis (*China Hoy*, 2009: 30-31), siendo éstas: 1) Zona económica del Delta del Río Perla, 2) Zona económica del Delta del Río Yangtzé; 3) Zona económica del Mar de Bohai; 4) Zona económica del Delta del Río Amarillo; 5) Zona económica del Lado Oeste del Estrecho de Taiwán; 6) Zona económica de Chengyu (Chengdu y Chongqing).

Las ZEE'S han contado, desde su inicio, con el apoyo y la dirección estatal para atraer IED y construir enclaves industriales, científico-tecnológicos. La creación de ZEE'S ha significado la expansión física de los espacios urbanos ya existentes y la creación de nuevos. De esta forma, se puede observar que, mientras en 1978 había 193 ciudades, para 2008 hay 662, como resultado del proceso de consolidación urbana. El tipo de ciudades que puede encontrarse en 2009

Cuadro 3
División regional de China, 2007¹

Norte	Noreste	Este	Sureste	Suroeste	Noroeste
Beijing	Liaoning	Shanghai	Henan	Chongqing	Shaanxi
Tianjin	Jilin	Jiangsu	Hubei	Sichuan	Gansu
Hebei	Heilongjiang	Zhejiang	Hunan	Guizhou	Qinghai
Shanxi		Anhui	Guangdong	Yunnan	Ningxia
Mongolia Interior		Fujian	Guangxi	Tibet	Xinjiang
		Jiangxi	Hainan		
		Shandong			

Fuente: Elaboración propia a partir del *China Statistical Yearbook*, 2008.

¹ No se incluyó a las regiones administrativas especiales de Hong Kong y Macao, y a Taiwan.

Cuadro 4
Zonas Especiales de Desarrollo

Zonas de Desarrollo Económico y Tecnológico Nacional	56
Zonas de Desarrollo Nacional Industrial y de Tecnología Avanzada	53
Zonas de Procesamiento y Exportación	15
Zonas de Cooperación Económica en las Fronteras	14
Zonas de Libre Comercio	12
Zonas de Desarrollo Turístico	10
Zonas de Inversiones en Taiwán	4

Fuente: Elaboración a partir de González, 2009.

van desde las pequeñas (entre 100 y 200 mil habitantes) hasta aquéllas con 2 millones de personas o más. Actualmente, de 31 provincias en China, diez concentran 58% de las ciudades y, por ende, de la superficie urbanizada. Estas provincias son: Guandong, Shandong, Jiangsu, Henan, Hubei, Zhejiang, Hebei, Heilongjiang, Liaoning y Sichuan.

A las ZEE's se sumaron, posteriormente, las Zonas Especiales de Desarrollo (ZED's) para alcanzar una mayor especialización regional. Estas zonas tienen como objetivo la investigación y el desarrollo tecnológico, la fabricación y manufactura de mercancías, de desarrollo turístico, etcétera (Cuadro 4).

El desarrollo y dinamismo de las ZEE's ha impulsado significativamente el crecimiento económico del conjunto de regiones y de China en general, pues generan 64% del PIB nacional. De ese 64%, la contribución de la región Este constituye 38%, la Sureste 26%, la Norte 14.5%, la Noreste 8.5%, la Suroeste 8.1% y la Noreste 4.8% (*China Statistical Yearbook*, 2008).

Para promover los procesos de producción y de consumo en las ZED's fue necesaria la construcción de fábricas, viviendas, equipamiento urbano, carreteras y puertos aéreos y marítimos, y, particularmente, la movilización de la fuerza de trabajo rural desde sus lugares de origen. Entre 1990 y 2005 migraron 103 millones de personas del campo a distintas áreas urbanas (MGI, 2008: 16). Hay que resaltar que dicha movilización no ha sido anárquica sino basada en un estricto control de migración conocido como *hukou*. Dicho instrumento fue creado a inicios de la década de 1950, precisamente para evitar desequilibrios sociales al interior de las urbes, al evitar que la población rural y urbana migrara a voluntad propia a las distintas áreas urbanas distribuidas a lo largo del país. El *hukou* ha sido fuertemente criticado por la lógica en que ha operado, ya que, como medida de control demográfico y poblacional, ha sido efectiva pero propiciando discriminación e intolerancia hacia los grupos rurales. Aunado a que este sector de la población no tiene acceso a satisfactores básicos como vivienda, salud y educación, en las ciudades.

El proceso de urbanización en China se ha dado por efecto de la transformación de los espacios rurales, no sólo por la vía de la expansión de las ciudades, sino, también, como resultado del establecimiento de las empresas rurales (la tasa de urbanización en China entre 1955 y 2003 pasó de 17.92% a 40%). La puesta en marcha de este tipo de proyectos ha

significado la instalación de talleres, pequeñas naves industriales para procesos de transformación, empaquetamiento, almacenamiento y comercialización. Además de la construcción de redes carreteras y equipamiento urbano a pequeña escala. Ello ha propiciado la creación de unidades urbanas atomizadas que, poco a poco, se homogeneizan y conforman unidades mayores.

La estrategia regional internacional para el sostenimiento de la economía china

La expansión de la producción y la transformación del patrón de consumo de la sociedad en China ha incrementado la demanda de recursos naturales y materias primas en general. Debido a que la oferta nacional de estos bienes ha resultado insuficiente, se ha hecho necesaria la conformación de estrategias de carácter internacional para garantizar que, en el corto, mediano y largo plazos, China cuente con los insumos necesarios para sostener su crecimiento. Bajo esta premisa, el gobierno chino ha diseñado instrumentos de aprovisionamiento externo, los cuales, según García (2008), son de intervención directa y de intervención indirecta. Entre los primeros encontramos los siguientes:

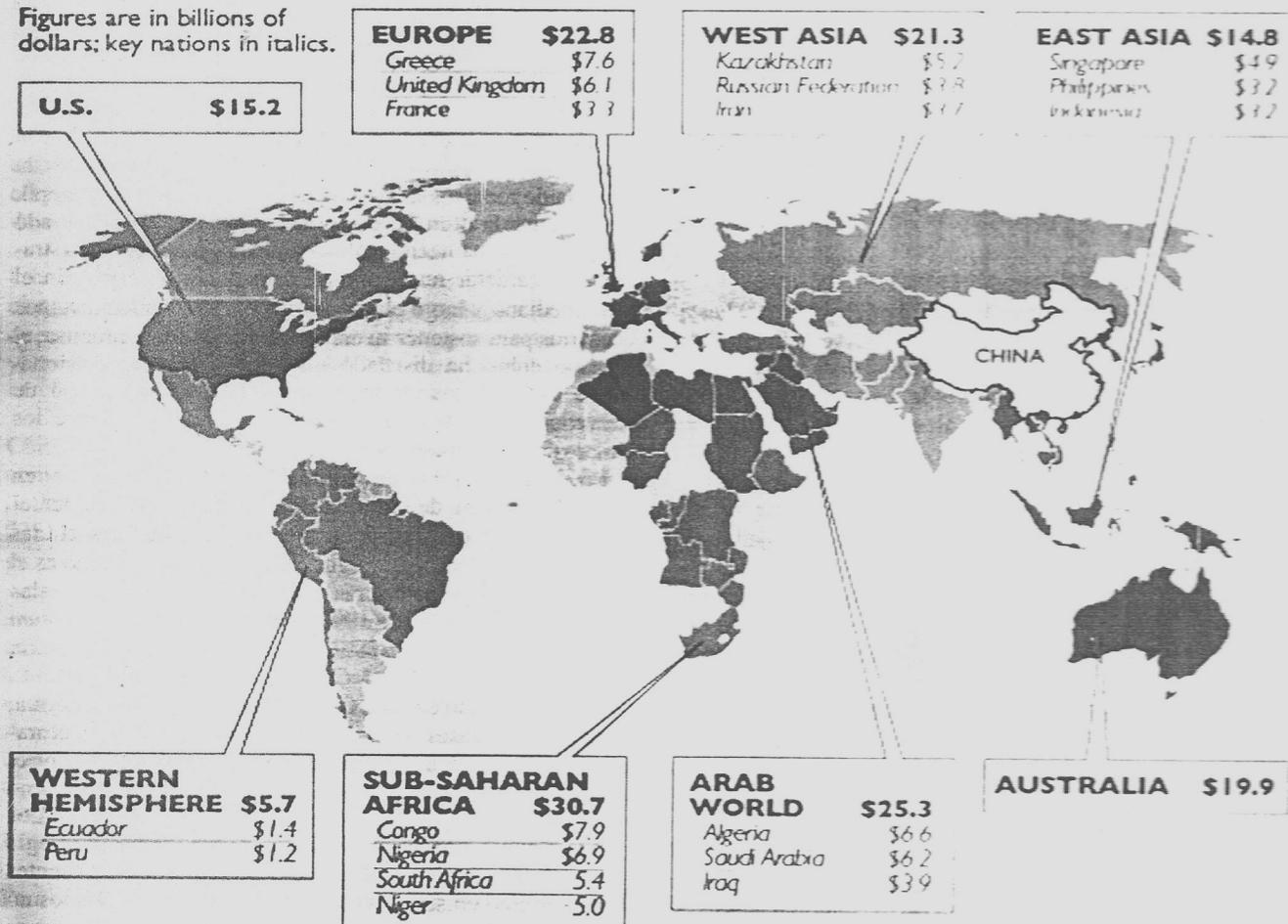
- Inversión externa de compañías chinas, consiste en la adquisición de propiedades empresariales en terceros Estados que otorguen derechos a entidades chinas (Mapa 1). El caso paradigmático de este mecanismo es el de las empresas petroleras públicas (NOC's, por sus siglas en inglés), pues desde 1993 la *China National Petroleum Corporation*, la *China National Offshore Oil Corporation* y la *China Petroleum & Chemical Corporation*, SINOPEC, han participado en Asia Central, África y América Latina, en diversas fases del ciclo de petróleo, desde la exploración y la explotación hasta la distribución y el control de servicios relacionados. Tanto el gobierno chino como estas empresas tuvieron que pagar precios muy elevados por algunas concesiones, sin embargo, como estrategia coordinada y a largo plazo, se busca controlar las fuentes de petróleo en su origen para influir sobre los precios no sólo como consumidor estratégico, sino, también, como productor mundial.
- Acuerdos comerciales: básicamente China busca establecer un compromiso para que los países suministradores de materias primas le vendan a precios bajos y durante periodos prolongados. Hasta el momento, China ha firmado convenios o protocolos de comercio bilaterales con más de 150 países y regiones del mundo, acuerdos bilaterales de protección de la inversión con más de 110 países y acuerdos para evitar la doble imposición tributaria con más de 80 países (*China Express*, 2006: 2).

Entre 2002 y 2009, China ha ratificado ocho acuerdos de libre comercio con las siguientes características: 1) para el libre tránsito de bienes, servicios y capitales, con la Asociación de Naciones del Sureste Asiático (Indonesia, Malasia, Filipinas, Singapur, Tailandia, Vietnam, Brunei, Cambodia, Burma y Laos) en 2002, con Hong Kong y Macao en 2003 bajo el esquema de "un país, dos sistemas", con Nueva Zelanda en 2008 y con Perú en 2009; 2) para cooperación en materia económica, investigación, ciencia y tecnología, educación, medio ambiente y seguridad social, y cultural, con

China's Worldwide Reach

The United States is second to Australia in drawing Chinese non-bond investment.

Figures are in billions of dollars; key nations in italics.



Source: Heritage Foundation dataset, *China's Outward Investment: Non-bond Transactions over \$100 million, 2005–2008* (excluding Hong Kong), available upon request from The Heritage Foundation

Chile en 2005; 3) para el libre tránsito de bienes y servicios, con Pakistán en 2006, y 4) para el libre tránsito de bienes, con Singapur en 2008 (*China FTA Network*, <http://fta.mofcom.gov.cn/english/index.shtml>).

Por otra parte, se encuentra negociando otros seis tratados: dos tratados con el Consejo de Cooperación del Golfo (Emiratos Árabes Unidos, Bahrein, Arabia Saudita, Omán, Qatar y Kuwait), Australia, Islandia, Noruega y Costa Rica; y se encuentra en consideración un tratado con India (Cuadro 5).

En cuanto a los instrumentos de intervención indirecta están los Intercambios Políticos y Culturales que consisten en: préstamos, ayuda oficial para el desarrollo, apoyo diplomático en foros multilaterales, cooperación en ciencia y tecnología, intercambio estudiantil, entre otras. Tal instrumento tiene su justificación en que dichas relaciones pueden abrir camino para entablar convenios de tipo comercial y facilitar de este modo el aseguramiento de materias primas. Ejemplo

de ello es el caso de Angola. China le otorgó, en 2006, mil millones de dólares para su reconstrucción tras la guerra civil que inició desde 1975 y que perduró hasta 2002; en estos momentos, Angola se cuenta entre sus primeros proveedores de petróleo (Navarrete, 2007: 30).

Expresiones sociales del éxito económico chino: combate a la pobreza

Uno de los objetivos centrales de la modernización emprendida por China fue llevar a su población a un mejor estadio a fin de evitar episodios como los acontecidos entre 1959 y 1961, en donde se enfrentó una grave hambruna en la que perecieron entre 19 y 64 millones de personas aproximadamente. De esta manera, la expansión de la economía ha permitido que un gran porcentaje de la sociedad china, a lo largo de tres décadas, esté saliendo de la condición de

Cuadro 5
Acuerdos de libre comercio en negociación entre China y otras regiones en el mundo

<i>Pais</i>	<i>Fecha</i>	<i>Estado de la negociación</i>	<i>Temática</i>
India	2003	En consideración	Cooperación en inversión extranjera, desarrollo de energías renovables y libre tránsito de bienes
Consejo de Cooperación del Golfo	2004	En negociación	Libre tránsito de bienes (petróleo)
Consejo de Cooperación del Golfo	2004	En negociación	Cooperación en telecomunicaciones, textil, turismo y agrícola
Australia	2005	En negociación	Libre tránsito de bienes, servicios, capitales y cooperación en materia educativa
Islandia	2007	En negociación	Libre tránsito de bienes, servicios y capitales
Noruega	2007	En negociación	Libre tránsito de bienes (fertilizantes, tecnología, petróleo y productos marinos)
Costa Rica	2008	En negociación	Libre tránsito de bienes, servicios y capitales

Fuente: Elaboración propia con base en *China FTA Network* (<http://fta.mofcom.gov.cn/english/index.shtml>)

pobreza en la que se encontraba. Se ha cuantificado que la población en condiciones de pobreza en 1978 era de 270 millones de habitantes, 27.7% de la población total (975.23 millones) en ese momento. Mientras que para 2003, se estima fue de 26 millones de habitantes, 2.01% de la población total (1, 292 millones). China ha empleado su propia metodología para medir la pobreza sin apearse a los estándares internacionales como los establecidos por el Banco Mundial (BM). Por esta razón, mientras que el gobierno chino afirma que la población en pobreza representa 2.01% de la población total, el BM afirma que asciende a 10%. Debido a esto, existen serias dudas sobre los efectos reales del crecimiento económico sobre el bienestar social y es que, si consideramos el Índice de Desarrollo Humano de 2005, elaborado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, China se cataloga como un país de desarrollo humano medio al ocupar el lugar 81 de un total de 177 países. Mientras que la concentración del ingreso ha aumentado al observarse que, entre 1979 y 2000, el índice de Gini en las zonas urbanas pasó de 0.16 a 0.32 y en las rurales de 0.21 a 0.33 (Navarrete, 2007: 86).

Expresiones ambientales del éxito económico chino

El crecimiento de China se ha expresado en una presión intensiva al medio ambiente dentro y fuera de sus fronteras. Estamos hablando de la degradación de los ecosistemas, tanto por la extracción de servicios ambientales (alimentos, agua, energéticos, materias primas en general), como por la generación de residuos sólidos, líquidos y gaseosos, vertidos al suelo, aire y cuerpos de agua superficiales o terrestres. Por ejemplo, a nivel mundial, el consumo de cemento que ejerce China representa 40% del total, el carbón 31%, el acero 27%, el cobre 20%, el aluminio 19% y el petróleo 8% (Bustelo,

2005: 5). Al interior del país, del total de la energía consumida, 70% corresponde a carbón; 20% a petróleo y 10% a energía hidroeléctrica y nuclear, eólica o gas natural. A pesar de que China es el segundo consumidor mundial de petróleo, la relación con el consumo de Estados Unidos es de 1 a 3, pues, mientras que el consumo de barriles de petróleo de Estados Unidos es de 20.4 millones/día, China consume 6.5 millones/día.

Del total de petróleo consumido en las distintas actividades económicas, el sector industrial demanda 41.1%, el transporte 33.6%, el sector de la construcción 5%, el comercio (mayorista y minorista, hoteles y servicios de comida) 3.1%, el sector primario (agricultura, silvicultura, ganadería, pesca y conservación del agua) 5.8%, otros sectores 11.4% (*China Statistical Yearbook*, 2008).

Para el caso del agua, las regiones Este y Sureste son las que ejercen un mayor estrés hídrico, tanto por el lado del uso del líquido, como por el volumen de aguas residuales generadas. En este sentido, dichas regiones consumen 50% de agua total disponible a nivel nacional destinada al rubro de la agricultura; 73% al rubro de la industria, 64% al consumo

doméstico y 55% con fines de conservación ecológica (Cuadro 6).

En términos generales, en cuanto a la generación de residuos sólidos y gases industriales y aguas residuales se observa que estas mismas regiones, junto con la Norte, son las que generan los mayores volúmenes. De esta forma, del total de residuos a nivel nacional generan 66.3%, gases industriales 71.5% y aguas residuales 79% (Cuadro 7).

Expansión urbana

Bajo la lógica de que la expansión urbana en China se ha orientado para sostener el proceso de industrialización del país, se está observando que ésta no es distinta del resto del mundo, ya que se da a costa de la transformación de los usos de suelo, así como el consumo intensivo de servicios ambientales. Si bien este proceso fue concebido en el contexto de la planeación de Estado para evitar que sea anárquico, como

Cuadro 6
Uso del agua por región, 2007 (%)

<i>Región</i>	<i>Agricultura</i>	<i>Industria</i>	<i>Consumo Doméstico</i>	<i>Conservación ecológica</i>
Norte	9.81	4.76	9.44	11.69
Noreste	10.39	7.23	7.70	4.72
Este	25.49	43.48	29.08	36.02
Sureste	25.44	30.22	35.47	19.15
Suroeste	9.04	11.06	12.78	4.41
Noroeste	19.82	3.25	5.54	24.01
Total	100.00	100.00	100.00	100.00

Fuente: *China Statistical Yearbook*, 2008.

Cuadro 7
Volumen de residuos sólidos, gases industriales y aguas residuales 2007 (%)

Región	Residuos sólidos	Gases industriales	Aguas residuales
Norte	26.3	25.3	8.9
Noreste	12.3	9.5	7.0
Este	24.8	28.5	39.1
Sureste	15.2	17.7	30.9
Suroeste	14.1	12.6	9.4
Noroeste	7.3	6.3	4.6

Fuente: China Statistical Yearbook, 2008.

sucede en los países en vías de desarrollo, lo cierto es que sólo se ha logrado en el caso de las grandes ciudades, ya que en los pequeños pueblos y condados prevalece la ocupación desordenada (Feiner *et al.*, 2001/02).

Ding y Lichtenberg (2007: 1-5) estudiaron el proceso de expansión de las 220 ciudades más grandes del país como Beijing, Shangai, Guanzhou y Guandong, entre 1986 y 2003, encontrando que tal expansión se dio a costa de la cancelación de áreas agrícolas a una tasa promedio anual de 6%, cifra superior al crecimiento de la población que es de 3.15%. En términos absolutos significó un crecimiento de 10,161 km² a 28,308 km² en el mismo periodo. La urbanización es un tema central y apremiante en China pues se espera que, para 2025, la población urbana sea de 926 millones de habitantes (MGI, 2008: 14), es decir, 389 millones de personas más que en 2003 (cifra equivalente a tres veces la población actual de México).

Desde que China comenzó a crecer sostenidamente, enfrenta una situación ambiental crítica dentro de sus fronteras y en las regiones en donde esta impulsando distintos proyectos para la extracción y explotación de recursos naturales y materias primas. Prueba de ello son las pampas argentinas por la crianza de ganado vacuno, la selva amazónica brasileña por el cultivo de la soya, los campos africanos para la extracción de petróleo o los terrenos chilenos para la extracción del cobre.

China es deficitario ecológicamente desde 1970, estimándose que, entre 1980 y 2000, 19 de las 26 provincias chinas más importantes se posicionaron con déficit, debido al aumento del consumo de energía fósil (petróleo, carbón y gas natural). El crecimiento económico y del ingreso *per capita* urbano ha significado que actualmente la población china consume más de dos veces su propia capacidad biológica, no obstante que en 2003 su huella ecológica fue de 1.6 Ha/hab. Cifra que la situó en el lugar 69 de 147 países medidos ese año (Martínez, 2009: 176).

Finalmente, China es altamente criticada por el impacto ambiental que está ejerciendo sobre el planeta. Sin embargo, habría que decir que el resto de los países industrializados tienen una deuda ecológica histórica mayor, dada la apropiación de los recursos naturales que han ejercido en los países subdesarrollados y por la vía de las emisiones de residuos contaminantes (principalmente a la atmósfera).

Conclusiones

Desde mediados del siglo XX se fue gestando una reestructuración en la conceptualización del comercio internacional, el

Víctor Urrutia, Imanol Zubero, Amaia Izaola, Alberto de la Peña (eds). *Las dimensiones sociales de la ciudad*, Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco, 2010

La ciudad ha sido objeto de reflexión permanente en las ciencias sociales. No sólo ha generado múltiples disciplinas y tradiciones científicas que se han ocupado de sus efectos en la convivencia de los ciudadanos, sino que sigue creando una tensión permanente en la opinión pública sobre los problemas inherentes a la vida urbana. Bien es cierto que la sociedad, desde una perspectiva mundial, no ha dejado de hacerse más y más urbana y que la tendencia histórica de la población al *sinetismo*, a vivir juntos y a constituir ciudades, se ha acrecentado de forma notable en el siglo pasado. Esta tendencia que, según todas las previsiones, se acentuará en el presente siglo, tiene visos de no detenerse nunca.

Por ello, su influencia política en múltiples ámbitos de la sociedad, sus problemas, las preocupaciones y necesidades de sus ciudadanos, han estado siempre presentes tanto en la <<agenda>> política como en la académica. En un tiempo y en un espacio más próximo a nuestra historia reciente, podemos constatar cómo el proceso de urbanización, a partir de los años 1960, constituyó en nuestro país una de las condiciones necesarias, aunque no suficiente, del cambio cultural y político que hizo posible su modernización.

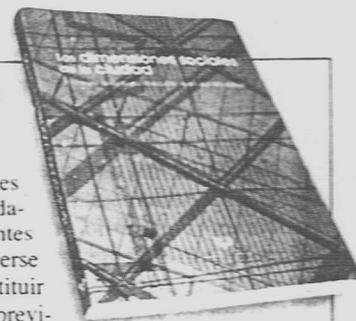
Bajo la denominación <<dimensiones sociales>> se han articulado cuatro aspectos básicos de la ciudad que, sin agotar todos los perfiles urbanos que la conforman (precisarían de una publicación interminable), constituyen al menos los puntos críticos de más actualidad:

La ciudad habitada, recoge las reflexiones en torno a los problemas derivados de las políticas de vivienda considerando el cambio experimentado en España, en Euskadi y en dos ciudades concretas (San Sebastián y Madrid).

La ciudad diversa, plantea tres análisis en torno a la plasmación en el espacio urbano de la nueva realidad de la inmigración de la diversidad étnica, así como a las relaciones entre género y ciudad en el ámbito de la participación local.

La ciudad planificada, considera, de una forma creativa, varias perspectivas sobre la concepción de los espacios urbanos. Se presentan dos reflexiones en torno al paradigma de la sostenibilidad y las nuevas perspectivas de la planeación espacial y se analizan dos casos específicos sobre la costa levantina y los procesos de participación ciudadana en Galicia.

Informes y ventas: Universidad del País Vasco, Facultad de Ciencias Sociales y de la Comunicación, Departamento de Sociología, Apartado 644, 48080 Bilbao, España. Tel: (94) 6012382, Fax: (94) 6013073. Página: <http://www.ehu.es>



crecimiento y el desarrollo económico. Bajo este nuevo escenario, no sólo las empresas y los Estados nacionales compiten por mayores cuotas de mercado y de recursos, sino, igualmente, las entidades territoriales subnacionales, también llamadas regiones. Bien sea como resultado de una mayor descentralización en la toma de decisiones y en la implementación de políticas públicas o como parte de una estrategia liderada por un gobierno central para hacer de unos territorios punta de lanza de su modelo de desarrollo; es evidente que las regiones cobran hoy una especial relevancia, a tal grado que ahora resulta imposible obviar la configuración espacial de los procesos económicos o pasar por alto, en el análisis del crecimiento, al enfoque territorial. Resulta tan evidente el papel de las regiones en el crecimiento nacional que algunos Estados -China entre ellos- apostaron por un modelo de desarrollo, fundamentalmente orientado hacia el exterior, pero que tiene como base la promoción de la competitividad territorial.

Como se discutió en el presente artículo, la decisión por parte del gobierno central chino de crear las ZEE's como un instrumento clave de la Reforma y Apertura, se tradujo en un extraordinario dinamismo de variables tales como el PIB, la IED, el volumen de exportaciones, entre otros. Con lo cual, la economía china se ha posicionado como la segunda más importante a nivel mundial.

En general, China ha recurrido a la combinación de distintos factores encaminados para mejorar la competitividad regional, más allá de inducir los salarios a la baja como se supone convencionalmente. Estamos hablando del desarrollo de ciencia y tecnología, aplicación de políticas públicas preferenciales en materia fiscal y monetaria, creación de infraestructura urbana y, en general, de todas aquellas condiciones para atraer y retener a la IED y empresas en el mediano y largo plazo.

No obstante, la estrategia de promoción de la competitividad regional implementada por China ha enfrentado severas críticas por ser responsable de un agudo deterioro de las condiciones ambientales dentro y fuera de sus fronteras administrativas; por la creciente desigualdad regional expresada en la alta concentración del ingreso e inaccesibilidad a satisfactores básicos (agua, vivienda, educación, salud), etc. Con base en lo anterior, cabe cuestionarse ¿es el modelo chino de competitividad regional compatible con el crecimiento económico con equidad y sustentabilidad ambiental? La respuesta inmediata es que no.

En los últimos lineamientos de política, el gobierno chino ha reconocido los efectos negativos del modelo y ha implementado políticas acordes con los nuevos conceptos de "sociedad armoniosa" y "acercamiento científico al desarrollo", cuya finalidad es lograr empatar el crecimiento económico acelerado de los polos de desarrollo con el bienestar social y ambiental de todo el territorio.

Por último, estudiar las estrategias regionales desarrolladas por China para impulsar el crecimiento económico puede aportar elementos sustanciales para México. La intención no es replicar el modelo en cuanto tal, sino, identificar sólo aquellos elementos que podrían impeler el aprovechamiento de las condiciones locales y regionales, principalmente en donde se acusa una mayor marginación y pobreza. Para lo cual será fundamental que el Estado mexicano reconsidere la ruta bajo la que ha encauzado al país en las últimas décadas.

Bibliografía

- ANGUIANO, Eugenio. *China contemporánea: la construcción de un país (desde 1949)*, ciudad de México, El Colegio de México, 2001.
- ARÓSTICA, Pamela. "China miembro de la OMC: proyecciones internas y en la economía internacional" en Sergio Cesarin y Carlos Moneta (comps). *China y América Latina. Nuevos enfoques sobre cooperación y desarrollo ¿Una segunda Ruta de la Seda?*, Buenos Aires, BID-INTAL, 2005.
- BANCO MUNDIAL. Base de Datos Indicadores de Desarrollo Mundial, 2009.
- Base de Datos del Ministerio de Comercio de la República Popular China, 2008.
- BRAHM, Laurence. *China en la OMC*, Beijing, China Intercontinental Press, 2003.
- BUSTELO, Pablo. *China y la geopolítica del petróleo en Asia-Pacífico*, Madrid, Real Instituto Elcano, 2005.
- CHEN, Haiyan et al. "Environmental Challenges of Post-Reform Housing Development in Beijing" en *Habitat International*, Vol. 29, China, Elsevier Ltd, 2005.
- CHINA EXPRESS. Cooperación económica con el exterior, Beijing, Nueva Estrella, 2006.
- CHINA HOY. Principales zonas económicas de China, Vol. L, N° 9, ciudad de México, Filial Latinoamericana, septiembre 2009.
- COMISIÓN DE LAS COMUNIDADES EUROPEAS. 6° Informe de la Comisión relativo a los contingentes cuantitativos y las medidas de vigilancia aplicables a determinados productos no textiles originarios de la República Popular China, Bruselas, 14 de febrero de 2001.
- FEINER, Jaques et al. "Meeting the Challenge of Future Urbanization in Dispute" en *The Planning Review*, N° 145, Nueva York, 2001.
- GARCÍA, Clara. *Acciones exteriores para el aprovisionamiento de hidrocarburos: ¿hacia una mayor seguridad energética en China?* Madrid, Real Instituto Elcano, 2008.
- GITLI, Eduardo y ARCE, Randall. "El ingreso de China a la OMC y su impacto sobre los países de la cuenca del Pacífico" en *Revista de la CEPAL*, N° 74, ciudad de México, CEPAL, agosto 2001.
- GONZALEZ, Juan. "La República Popular China a finales del siglo XX, logros y desafíos hacia el siglo XXI" en *Problemas del Desarrollo*, Vol. 32, N° 124, ciudad de México, IIE-UNAM, enero-marzo 2001.
- GONZALEZ, Juan. *China: Reforma económica y apertura externa. Transición, efectos y desafíos, un enfoque neoinstitucional*, ciudad de México, Miguel Ángel Porrúa Cámara de Senadores LVIII Legislación, 2003.
- KRUGMAN, Paul. "Increasing Returns and Economic Geography" en *The Journal of Political Economy*, Vol 99, N° 3, Nueva York, septiembre 1991.
- MARTÍNEZ, Sergio E. "La huella ecológica del sistema económico y urbano actual: el caso de China y del Distrito Federal" en *Revista de Estudios Agrarios*, N° 41, ciudad de México, Procuraduría Agraria-SRA, 2009.
- NATIONAL BUREAU OF STATISTICS OF CHINA. *China Statistical Yearbook 2008*, China, 2008.
- NAVARRETE, Jorge. *China: la tercera inflexión. Del crecimiento acelerado al desarrollo sustentable*, ciudad de México, UNAM, 2007.
- EMBAJADA DE ESPAÑA en Beijing. *Notas de Inversión 2008*, China, 2008.
- OROPEZA, Arturo. *China: entre el reto y la oportunidad*, ciudad de México, UNAM, 2006.
- PORTER, Michael. *The Competitive Advantage of Nations*, Nueva York, Free Press, 1990.
- RODRIGUEZ, María T. *Agricultura, industria y desarrollo económico: el caso de China*, ciudad de México, SRE Instituto Matías Romero, 2007.
- WILHELMY, Manfred y SOTO, Augusto. "El proceso de reformas en China y la política exterior: de Deng Xiaoping a Hu Jintao" en Sergio Cesarin y Carlos Moneta (comps). *China y América Latina. Nuevos enfoques sobre cooperación y desarrollo ¿Una segunda Ruta de la Seda?*, Buenos Aires, BID-INTAL, 2005.